



Reseña de *Mujer Mapuche. Historia, persistencia y continuidad* de Francisca Quilaqueo Rapiman (ed.), (2013), Barcelona, Icaria, 295 pp.

El libro *Mujer Mapuche. Historia, persistencia y continuidad*, editado por la economista mapuche Francisca Quilaqueo Rapiman, sintetiza los resultados del proyecto de investigación “El Rostro Femenino de la Cultura Indígena en Chile” (Universidad Autónoma de Chile) y presenta un sustancial estudio multidisciplinario sobre la realidad histórica y actual que atraviesan las mujeres del Pueblo Mapuche en Chile. Esta obra cuenta con las contribuciones de cuatro estudiosas de origen mapuche y se estructura en cinco partes. En palabras de la editora se trata de una investigación “desde nosotras y sobre nosotras” (p. 10) y, a nuestro parecer, allí radica una de las características que hacen de este trabajo una obra ineludible para los y las cientistas sociales que actualmente se dedican al estudio sistemático de estas mujeres consideradas otras.

Al comienzo del libro hallamos un primer apartado a modo de introducción, a cargo de Quilaqueo Rapiman, el mismo se titula: “Mujeres mapuches: el hilo de la existencia de su pueblo”. En esta primera sección se describe la situación de sistemática invisibilización y negación que padecen las mujeres indígenas en Chile, especialmente las mapuche, entendiendo a dicha situación como el motor que impulsó a las autoras a realizar la investigación en cuestión. El énfasis de la introducción está puesto en el importante rol que desempeñan las mujeres mapuches en el seno de sus comunidades y organizaciones, a pesar de los años de colonización y violencia. Asimismo en este primer título se describe la metodología con la cual se llevó a cabo el estudio: entrevistas a mujeres mapuche de la Región de la Araucanía (Chile) durante los años 2008 y 2009.

En el primer capítulo, “El rostro femenino de la sociedad mapuche”, escrito por Quilaqueo Rapiman, se describe de manera sintética el contexto histórico en el que se desenvuelven las mapuche a partir de la construcción del Estado (moderno y masculino-militar) chileno hasta la actualidad. El acento en este acápite está colocado en las transformaciones que atravesaron las mujeres indígenas a partir de la conquista winka, con especial detenimiento en la modificación sufrida por las relaciones de género. En este sentido la autora insiste en que la base fundamental de la organización de género tradicional mapuche es la complementariedad, cuestión que se ha visto alterada producto de la conquista y posterior colonización: “[l]as mujeres indígenas sufrieron violaciones, esclavitud y la pérdida de su territorio, situación que afectó de manera obligada a cambiar su forma de vida. Dentro de las familias mapuches se fueron transformando gradualmente las relaciones de género, ajustándose o ‘imitando’, de alguna manera al sistema y poder del adversario militar

español" (p. 23). De esta manera incorpora a su análisis a los varones mapuches como sujetos de colonización, puesto que, como afirma al comienzo del libro, estudiar a las mujeres no supone olvidar a los varones.

A su vez, en este primer capítulo, Quilaqueo Rapiman se pregunta: ¿cuánto ha cambiado la realidad para las mujeres mapuches? Frente a lo cual presenta una sustantiva respuesta pesimista, ya que los testimonios dan cuenta de la persistencia de discursos y de prácticas discriminatorias -y violentas- en el seno de la sociedad chilena contemporánea. Pero esto no es todo, pues no solamente la violencia y la discriminación imperan en la sociedad civil sino que, además, dichas prácticas han sido institucionalizadas. Al respecto la economista afirma: "[l]a represión y la violencia siempre han sido la respuestas a la lucha de un pueblo que reclama y protesta, por obtener sus derechos legítimos de la tierra, su posición dentro de la sociedad y su participación democrática en el país" (p. 27) y agrega: "[p]or la masiva usurpación de sus tierras y las políticas discriminatorias del Estado, la pobreza y la exclusión social llegó a ser un fenómeno estructural en Chile para los pueblos indígenas" (p. 29). En resumen podemos decir que el capítulo uno muestra claramente el violento proceso de despojo y deshumanización que sufrieron los y las indígenas, en especial las mujeres, a lo largo del tiempo. Sin por ello perder de vista que las mapuches, en comunión con su cosmovisión, se configuran como actrices claves en la lucha en defensa de territorio e identidad de su Pueblo.

En el segundo capítulo nos encontramos con las participaciones de Anaiza Catricheo y María Teresa Huentequeo. Este apartado se denomina: "Persistencia de la complementariedad indígena o surgimiento de un feminismo indígena: devenir de los roles de la mujer mapuche" y se dedica a la conceptualización del enfoque etnofeminista con el ánimo de analizar el concepto de "complementariedad" y el auge de un "feminismo indígena". A nuestro juicio es de suma relevancia la nota de las autoras al destacar que "no existen estudios sistemáticos referidos a los roles históricos desempeñados por las mujeres [mapuche]" (p. 57); por tanto este documento se vuelve un apreciable aporte a los estudios indígenas y de género. Los principales interrogantes que inspiran a esta sección son: "¿cómo entender lo femenino desde el pensamiento y categorías mapuche?" Y "¿actualmente podemos hablar de un feminismo indígena frente a los nuevos roles emergentes de la mujer mapuche en un contexto de modernidad occidental?" (p. 59).

Las autoras esbozan una idea de "ser femenino", de "se mujer", para la cultura mapuche a partir de los análisis y reflexiones del etnógrafo chileno Ziley Mora, quien en su libro "Filosofía mapuche: palabras arcaicas para despertar el ser" asevera que "según la matriz etimológica [a lo femenino] lo podemos entender como el sujeto por el cual la naturaleza o biodiversidad puede acrecentarse y mejorarse a sí mismas, el poder de ser más" (citado en Catricheo y Huentequeo, 2013: 59-60). Asimismo, Catricheo y Huentequeo sostienen que el principio de la complementariedad toma significancia en tanto no es posible la existencia de "lo femenino" sin "lo masculino". Y, agregan, que dicho principio dual también se expresa en la concepción mapuche del universo y la naturaleza. Si bien las autoras reconocen que resulta controvertido pensar la realidad de las mujeres mapuche desde una mirada o enfoque basado en la

noción de género, y los estudios feministas, logran rescatar las contribuciones que se han hecho desde estas áreas del saber.

Luego, en el capítulo tres: “Mujer mapuche y sustentabilidad de la cultura indígena en Chile”, Catricheo, Huentequero, Ñancupil y Quilaqueo se proponen describir el proyecto de investigación homónimo y presentan una tipología de las tres categorías de mujeres entrevistadas: mujeres líderes de comunidades tradicionales, mujeres profesionales y mujeres líderes de movimientos sociales. Por medio de las entrevistas las investigadoras trataron de “captar” la diversidad étnica-cultural que define al Pueblo Mapuche. El objetivo principal de la investigación que reconocen las escritoras consistió en “analizar en detalle y, al mismo tiempo, vislumbrar y comprender el rol de la mujer indígena en la cultura chilena, poniendo énfasis en la cultura mapuche, para poder ver ‘el rostro femenino’” (p. 81). La principal pregunta de investigación que condujo a las estudiosas a lo largo del proceso investigativo fue: “¿cómo la mujer mapuche líder determina la sustentabilidad de la cultura e identidad mapuche, dentro del ámbito sociopolítico donde los cambios culturales son profundos por los efectos de la globalización y los nuevos métodos y tecnologías de comunicación?” (p. 82-83). En síntesis, a lo largo del tercer capítulo se presenta un análisis comparativo de las entrevistas realizadas con especial atención en: los roles de la familia, identidad cultural, relatos de vida, aspiraciones y comunidad.

Finalmente, en el último capítulo: “Mujeres líderes tradicionales de comunidades”, las cuatro autoras exponen un total de doce entrevistas, de las cuales seis fueron llevadas a cabo con mujeres líderes tradicionales de comunidades, cuatro con líderes de movimientos sociales y dos con mujeres mapuches profesionales. Todas las entrevistas denotan el compromiso intelectual de las autoras y verdaderamente dan cuenta del exhaustivo trabajo realizado. En cada una de las entrevistas se visualizan palabras, experiencias y relatos que develan los diversos y profundos procesos de transformación que han atravesado, a lo largo del tiempo, las mujeres mapuche. Por último, vale destacar que hacia el final de la obra se encuentra un útil y sintético glosario que facilita la lectura e interpretación de ciertos conceptos y nociones propias de la lengua mapuche (mapuzugun). Por todo lo dicho, a nuestro juicio, esta obra es una valiosa pieza para los/as estudiosos del Pueblo/Nación Mapuche que buscan conocer estas otras historias y experiencias a la luz de los cambios sociales y políticos de los últimos años.

Suyai Malen García Gualda
Cehepyc – UNComahue / CONICET
gsuyai@hotmail.com